

GUIA PARA ANIMAR LA CELEBRACIÓN DEL JUEVES SANTO HAGAN ESTO EN MEMORIA MIA MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

GUIA: HERMANOS EN CRISTO:

Hoy es el día del sacerdocio, la eucaristía y el mandamiento nuevo.

Comienza el solemne Triduo Pascual, en que celebramos la liberación del pecado y de la muerte que Dios Padre nos regala en la muerte y resurrección de su Hijo. En el jueves Santo, evocamos la primera pascua, el festejo del pueblo hebreo liberado de la esclavitud de Egipto. Jesús celebra esta fiesta de su pueblo en la que la comunidad creyente alaba a Dios por su obrar en la historia.

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección; él nos ha salvado y libertado.

Comenzamos nuestra celebración, recibiendo con fraternidad a nuestro sacerdote celebrante..... acompañado de...y

1. RITOS INICIALES

SALUDOS DEL CELEBRANTE A LA COMUNIDAD

El Jueves santo, contemplaremos a Cristo, que en el cenáculo, en la vigilia de su pasión, hizo a la iglesia el don mismo, instituyó, el sacerdocio ministerial y dejó a sus discípulos un mandamiento nuevo, el mandamiento del amor. En el sacramento de la Eucaristía, ha querido quedarse con nosotros, haciéndose nuestro alimento de salvación. Tras la sugerente Santa Misa de la Cena del Señor, velaremos en adoración con EL, obedeciendo al deseo que manifestó a los apóstoles en el Huerto de los Olivos: “Quédense aquí y velen conmigo” (Mt 26, 38)

ACTO PENITENCIAL

Tu que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz.

SEÑOR TEN PIEDAD

Tu que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas

CRISTO TEN PIEDAD

Tu que, cargado de nuestros pecados, subiste al leño para que nosotros, muertos al pecado, vivamos en la justicia.

SEÑOR TEN PIEDAD

Se dice el Gloria a Dios

ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre nuestro, nos has convocado esta tarde para celebrar aquella misma memorable Cena en que tu Hijo antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el banquete de su amor, el sacrificio nuevo de la Alianza eterna; te pedimos que la celebración de estos santos misterios nos lleve a alcanzar plenitud de vida y de amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA Éx 12, 1-8.11-14 Del libro del Éxodo.

COMENTARIO DEL GUIA:

Quizás con sorpresa escuchamos hoy la lectura del libro del Éxodo que describe el ritual de la pascua, celebrada por los judíos antes de la salida de Egipto, ritual que será transmitido de generación en generación, en memoria de lo que el Señor hizo y como garantía de las promesas que él mismo llevará a término. La Pascua judía era la celebración de la fidelidad de Dios en cumplir sus promesas, liberando a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Igual que al pueblo de Israel el Señor nos socorre cuando lo invocamos en la aflicción.

SALMO Sal 115, 12-13.15-16bc.17-18

R. El cáliz que bendecimos es la comunión con la Sangre del Señor.

SEGUNDA LECTURA 1 Cor 11, 23-26

De la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto.

COMENTARIO DEL GUIA:

El apóstol Pablo asegura a la comunidad de Corinto que el rito de la Eucaristía es verdaderamente conmemoración de la última Cena del Señor y Maestro Jesús antes de morir en la cruz. El cuerpo y la sangre de Jesús constituyen el sello de la Nueva Alianza, una alianza que permanecerá hasta la segunda venida del Señor. "Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas". La Eucaristía es la garantía de nuestro éxodo de cada día. La institución de la Eucaristía es el gesto de amor más grande del Señor hacia su pueblo: no deja sólo un recuerdo, sino que él mismo se nos da como alimento para que superemos nuestras debilidades y no nos desanimemos en nuestro caminar diario.

ACLAMACIÓN Jn 13, 34

"Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado", dice el Señor.

EVANGELIO Jn 13, 1-15

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

COMENTARIO DEL GUIA:

En la víspera de la fiesta de Pascua, el Maestro se despide de sus discípulos en forma solemne, con un gesto y ejemplo de servicio que será la principal característica de la misión apostólica. El Maestro expresa su amor a los discípulos, haciéndose siervo, les lava los pies.

LAVATORIO DE LOS PIES

COMENTARIO DEL GUIA:

El rito del lavatorio de los pies se realiza después de la homilía y antes de la presentación de los dones y nos invita a practicar el mandamiento de la caridad fraterna. Lavar los pies al otro es hacerse servidor de todos con amor. Sólo mediante este amor fraterno tiene sentido comer el pan eucarístico en la mesa del Padre.

El Maestro en un gesto muy rico de significado, lavó los pies a sus discípulos. Hoy, en muchas iglesias, el sacerdote repite el gesto del Maestro como señal de que también en nuestra época el amor a los demás es una necesidad. Es imposible lavar los pies a otra persona, si el que los lava no se arrodilla a sus pies.

Mientras el sacerdote celebrante lava los pies a las personas elegidas, se cantan algunas de las antífonas siguientes o bien otros cantos apropiados, por ejemplo: **Un mandamiento nuevo nos dio el Señor.**

ANTÍFONA 1ª

Después de levantarse de la Cena, Jesús echó agua en un lavatorio y se puso a lavarles los pies a los discípulos. Éste fue el ejemplo que les dejó.

ANTÍFONA 2ª

Señor, ¿lavarme los pies tú a mí? Jesús le replicó: Si no te lavo a ti los pies, no tienes nada que ver conmigo.

V/. Llegó a Simón Pedro y éste le dijo:

R/. Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

V/. Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.

R/. Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

ANTÍFONA 3ª

Si yo el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, cuánto más ustedes deben lavarse los pies unos a otros.

Inmediatamente después del lavado de los pies se hace la oración universal.

En esta Misa no se dice el Credo.

ORACION DE LOS FIELES

GUIA: En esta tarde en la que anticipamos el misterio pascual de Cristo y celebramos su amor, oremos con cordial confianza al autor de nuestra salvación. Digamos: Escucha Señor, nuestra oración.

En esta tarde santa, en la que Cristo hecho Eucaristía, se da a su Iglesia pidamos por ella, para que proclame a nuestra humanidad la fuerza salvadora del Sacramento del Amor.

OREMOS A CRISTO, PAN DE VIDA.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

En esta tarde santa, en que Jesús quiso prolongar su sacerdocio eterno, oremos por el Santo Padre y por todos los que han sido ungidos para actualizar el sacrificio redentor de Cristo, para que encarnen en sus vidas lo que celebran en el altar.

OREMOS A CRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

En esta tarde, en la que Cristo fue entregado por uno de sus amigos, oremos por los que hoy le traicionan derramando sangre inocente, profanando el amor, renegando de su fe; para que la fuerza del misterio que celebramos se haga vida en sus corazones y en los de todos los que fuimos predestinados para el amor.

OREMOS A CRISTO, NUESTRA VÍCTIMA PASCUAL.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

En esta tarde santa, en la que Jesús nos quiere unidos en comunión, oremos por el pueblo de Israel y por los que no le reconocen como el Mesías de Dios, el Salvador que tenía que venir.

OREMOS A CRISTO, NUESTRO SALVADOR.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

En esta tarde, en la que Cristo oró por sus amigos, oremos por nuestra Comunidad parroquial, por nuestros enfermos, por los que entregan su vida por el Evangelio, por los que no podrán celebrar estos misterios, y por los que viven alejados de Dios; para que el paso del Señor les alcance la paz, la salud, el perdón y el gozo de su cercanía y amistad.

OREMOS A CRISTO, NUESTRO HERMANO.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

En esta tarde santa, en que Jesús nos dejó el mandato del amor como signo de su pertenencia; oremos por todo el Pueblo de Dios, para que reunido en torno al banquete Pascual, y alimentado de su Cuerpo y de su Sangre, seamos capaces de crear una fraternidad universal rompiendo las ataduras del egoísmo y de todo pecado, siendo constructores de la paz y la justicia que Él nos mereció.

OREMOS A CRISTO, PRÍNCIPE DE LA PAZ.

ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

SACERDOTE CELEBRANTE:

Señor Jesús, que antes de derramar tu Sangre por nuestra salvación quisiste quedarte en la Eucaristía para ser nuestro alimento y nuestra vida, concédenos gustar el Sacramento del amor y ser signos de tu presencia en medio de los hombres.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

3. LITURGIA EUCARISTICA

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Preparando la liturgia eucarística, se llevan al altar el pan, el vino y un poco de agua. Nosotros presentamos el fruto de nuestras privaciones, en favor de los más necesitados. Presentamos las alcancías correspondientes a la campaña "Cuaresma de Fraternidad", como expresión de que nosotros mismos queremos ofrecernos a Dios y al servicio del prójimo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre, concédenos la gracia de acercarnos siempre con fervor a estos sacramentos; en ellos se renueva la obra de nuestra salvación, cada vez que celebramos la conmemoración del sacrificio de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO DE LA EUCARISTÍA, I

EL SACRIFICIO Y EL SACRAMENTO DE CRISTO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno: por Jesucristo nuestro Señor, verdadero y eterno Sacerdote.

El cual, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció a sí mismo como víctima de salvación, y nos mandó perpetuar esta ofrenda en conmemoración suya.

Su carne, inmolada por nosotros, es alimento que nos fortalece; su sangre, derramada por nosotros, es bebida que nos purifica.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN 1Cor 11, 24-25

Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Este cáliz es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, dice el Señor. Cada vez que hagan esto, háganlo en conmemoración mía.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Padre todopoderoso, que así como nos has fortalecido aquí en la tierra en la Cena de tu Hijo, merezcamos también saciarnos en la cena de tu Reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

La Eucaristía del Jueves Santo omite la conclusión habitual de toda misa: la despedida y la bendición. Queda un espacio abierto que empalma silenciosamente con la liturgia del Viernes Santo; es la continuación de una sola celebración que terminará con la bendición final de la misa de Pascua.

Concluida la celebración de la Misa, se despoja el altar en que se ha celebrado. No se deben encender velas o lámparas ante las imágenes de los santos.

PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

COMENTARIO DEL GUIA:

Esta noche, después de la oración, el sacerdote no nos despide, sino que nos invita a prolongar nuestra presencia cerca Cristo de cuyo sacramento se reservará en un altar diferente del altar del Sacrificio, signo del trono de nuestro Rey. Según el ejemplo de los apóstoles, roguemos al Señor que nos permita compartir no solamente su Cena, sino también su cruz y su resurrección.

Comienza la procesión, presidida por la cruz en medio de cirios e incienso, en la que se lleva el Santísimo Sacramento a través de la iglesia hacia el lugar de la reserva, ya preparado en una capilla y convenientemente preparado.

Mientras tanto se canta un himno o un canto eucarístico